



Nº 43



La Palabra Hablada

por

William Marrion Branham

SU DISTRIBUCION ES COMPLETAMENTE GRATUITA



J - 29649132 - 1
Inscrito en la Dirección General
de Seguridad Jurídica e
Instituciones Religiosas
bajo el Expediente No. 10.706

TABERNAculo EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

ABRIL 2013

Respeto

Octubre 15, 1961 PM.

Tabernáculo Branham

Jeffersonville, Indiana, USA

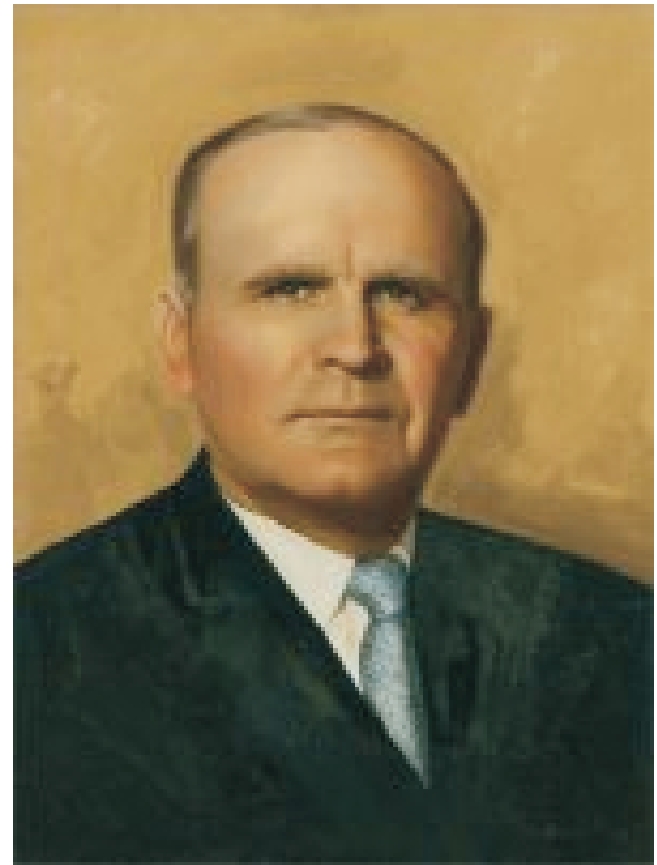
“La Palabra Hablada es la Simiente Original”

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org



Rev. William Marrion Branham

lo hizo, y también les habló a aquellos que habían creído el mensaje. Él es glorioso. ¿Verdad? ¿No le ama Ud.? ¿Cuántos le aman con todo su corazón y con toda su alma? Él es maravilloso. Ahora pongámonos de pie, mientras cantamos ese viejo himno que nos gusta a todos.

**Yo le amo, yo le amo,
Porque El a mí me amó,
Y me compró mi salvación
Allá en la cruz.**

229- Oh. ¿No es El maravilloso? ¡Maravilloso! Ahora, recuerden el servicio del miércoles por la noche. Y si es la voluntad del Señor, estaré aquí el próximo domingo otra vez. Dios mediante. Oren por nosotros durante la semana. Mientras inclinamos nuestras cabezas en oración, voy a pedirle a nuestro pastor el Hno. Neville, si desea subir acá para dirigirnos las últimas palabras. Y quedamos despedidos. 🦋

223- Y cuando Agripa le dijo: “Pablo, las muchas letras te han vuelto loco”. Él le respondió: “Yo no estoy loco oh rey Agripa”.

224- Y finalmente llegó a un punto donde dijo: “Por poco me persuades a ser Cristiano”.

225- Y él le dijo: “Desearía que fueras como yo, excepto estas cadenas”.

226- ¡Oh Dios, qué amor el que tenía Pablo! Él decía: “Quisiera estar yo mismo bajo maldición, separado de Cristo, si así pudiera favorecer a mis hermanos de mi propia raza”. Oh Padre. Dios, danos amor el uno por el otro así de esa manera. Danos ese Amor imperecedero, esa decencia, ese respeto el uno por el otro, para ser lo suficientemente Cristiano e ignorar los errores de los demás. Porque un hombre que ha sido bendecido de Dios puede cometer errores. Oh Padre, permite que no miremos esos errores, sabiendo que ese es un precioso hermano que quizás Satanás lo ha atrapado en algo. Y si es así Señor, rogamos que Tú le ayudes a él o a ella a salir de ese lugar. Que tengamos amor en nuestros corazones para ir tras la oveja perdida y traerla de vuelta al redil. Concédelo Señor. Perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. Concédelo Señor. No nos metas en tentación, sino líbranos del mal. Porque Tuyo es el Reino el Poder y la Gloria por siempre. Amén. *(El Hno. Neville da un mensaje de profecía - Editor.)*

227- Gracias Señor, Gracias Padre. Oh Santo te alabamos. ¡Qué glorioso eres Tú Padre! ¡Cómo te agradecemos Señor! ¡Qué consuelo es sentir la presencia del Espíritu Santo y escucharlo hablar por labios humanos, confirmando que Él todavía es Dios y está entre nosotros! Padre, te agradecemos por esto. Continúa con nosotros Señor. Quédate con nosotros, que podamos ser Tu pueblo. Lo pedimos en el Nombre de Jesucristo. Amén.

228- ¿No es maravilloso ser un Cristiano? ¿No es maravilloso conocer a Dios y Su presencia? Y al pensar hoy lo que Él ha hecho por segunda vez. Hoy le habló a esa hermana, cuando bajó en esa luz como

RESPECTO

*Predicado el 15 de Octubre de 1961
Jeffersonville, Indiana, U.S.A.*

Hace un rato salí del hospital, y yo he dejado eso en las manos del Señor. Sabiendo que estoy un poco” ronco porque tengo un resfriado. Pero he pensado que si mamá estuviera lo suficientemente bien para que yo pudiese venir, estaría aquí nuevamente para visitarlos. Y cuando veo a alguien como mamá postrada allí, pienso también en estas otras madres y padres que están aquí, ya que todos tenemos que llegar a ese mismo lugar. ¡Cuán agradecido estoy en pensar que ella esté lista para irse!

2- Entonces, hay otra cosa que deseo expresar a la iglesia. Creo que vi a la Hna. Wilson allá atrás. Y aquí en alguna parte está la Hna. y el Hno. Sothman, tal vez en el edificio. Y muchos de Uds. aquí que han estado ofreciendo su ayuda para quedarse con mamá durante la noche, y cosas como esas, eso es ser bastante leal. Y yo aprecio todo lo que Uds. han hecho. Verdaderamente, la familia está muy agotada, Uds. saben, nos estamos quedando todas las noches. Y justo ahora, la mayoría de ellos trabajan, así que nos toca quedarnos a Meda, a mí y a Dolores, y ella tiene sus niños en la escuela, y se nos hace un poco difícil dividir eso entre una pareja de esa manera, y uno se agota. Difícilmente uno consigue tener energías, uno casi no puede diferenciar el día de la noche, especialmente cuando llega a una edad como la que Meda y yo tenemos. No se necesitan muchas noches para agotarlo a uno cuando uno tiene cierta edad.

3- Así que yo acostumbraba pensar que podía soportar esto día y noche. Porque cuando yo venía de California en mi viejo “Ford Modelo T”, solo me daba un poco de sueño en el camino, necesitaba de cuatro a cinco días, quizás siete, para llegar. Y conducía de día y de noche. Y si me cansaba un poco, colocaba mi cobija debajo del carro, después de haber llevado el carro a la pradera, y dormía un par de horas y luego continuaba adelante. Yo he cambiado mucho desde ese entonces, hermano Neville. Y me he dado cuenta que ya yo he pasado de los veinticinco años de edad.

4- Y así que es un privilegio estar aquí en la Casa del Señor en esta noche. Hoy en la mañana tenía unas notas aquí que el Señor me había dado. Y pensaba que si tenía una oportunidad en esta mañana, hablaría sobre eso antes de orar por los enfermos. Pero estando atrasado en las preguntas de esta mañana, pensé que si tal vez mamá mejoraba, eso sería una señal de que iba a regresar esta noche, y quizás les hablaría un poquito si eso no interrumpe el programa del Hermano Neville en alguna manera.

5- Y estando de pie en la oficina me contaron un testimonio maravilloso de una Hermana cristiana que está con nosotros en esta noche. Ella estaba en la línea de oración en esta mañana, orando por alguien más. Y en su cuarto, un lugar oscuro, está el cuadro de la Última Cena del Señor. Y está de tal manera que el sol no puede penetrar en el cuarto en ninguna posición. Y esta tarde como a las tres en punto, este halo de luz que fue visto aquí cuando predicábamos sobre las Edades de la iglesia, solo que se parecía más a los colores del Arco Iris, bajó sobre la cabeza del Señor Jesús. Bien, ella lo observó durante un momento. Luego fue y se lo contó a su hermana, así es como entendí yo el relato, y ellas vinieron y se maravillaron con esto durante largo rato, una hora o algo así. Entonces luego llamaron a un vecino, un ministro que es el Hermano Stricker que está aquí, para que viera el fenómeno. Y ellos sentándose lo observaron como hasta las cinco o algo así. Y le pidieron al ministro que orara, y él sintió que no podía hacerlo.

6- Un poco después alguien dio un mensaje, (y ellos habían dado sus interpretaciones de lo que esto significaba), y el mensaje volvió a repetirse diciendo que ellos lo habían malinterpretado, y que no lo habían dado correctamente. Creo que es correcto. ¿No es verdad hermana Bruce? Ellos no lo habían dado correctamente. Y dijo que la señal les había sido manifestada, como un reconocimiento por haber creído el mensaje que sale de aquí del tabernáculo. Y les fue dicho que iban a ver cosas mayores que estas suceder, que verían ángeles ascendiendo y descendiendo.

7- De manera que vivimos en los últimos días, estamos cerca del fin del tiempo. Y pueda que esto parezca terrible para algunas

esta noche, nosotros te amamos. Y cada don que Tú nos has enviado, a pesar de que puedan llamarnos de la manera que quieran. Señor, no queremos tener nada que ver con eso, nosotros todavía te respetamos. El Gran Espíritu Santo. Nosotros te amamos.

219- Te agradecemos por el don de sanidad que has enviado entre nosotros. Te agradecemos por el don de profecía que has enviado entre nosotros. Te agradecemos por el don de lenguas e interpretación. Oh Dios, rogamos que continúes enviando dones entre nosotros, dones del Gran Espíritu Santo. Y por sobre todas las cosas. Señor, el mayor agradecimiento que tenemos en nuestros corazones es por aquel Gran Don Todosuficiente de Jesucristo. Te agradecemos por Su gracia y por Su misericordia, que hace a todas las demás cosas insignificantes para nosotros, por medio de Su sufrimiento y Su Sangre derramada en el Calvario, El santifica a la gente común que le oye de buena gana.

220- Señor, estamos tan contentos de que Tú hayas venido a gente común. En la Biblia, en el libro de San Lucas leemos que: “La gente común le oía de buena gana”. Y hoy dicen: “Oh, ese es un montón de gente común”. Pero Señor, ese fué el grupo que te escuchó cuando estuviste aquí en la carne. La gente común te escuchó de buena gana. El arrogante, el rico y muchos de aquellos no te escucharon, los reyes, los potentados y los sacerdotes de aquel día no te escucharon. Pero la gente común te recibió de buena gana.

221- Y Padre, en esta noche nosotros somos gente común y te recibimos de buena gana. Estamos tan contentos como estaban aquellos cuando regresaron regocijándose y pensando que era maravilloso llevar el reproche de Su Nombre. Cuando fueron reprochados y llamados de todo. Ellos estaban tan contentos porque era un privilegio para ellos sufrir por el Nombre de Jesucristo. Padre Dios, nos unimos a los discípulos de aquel día y decimos: “Somos felices”.

222- Y en esta noche me paro como se paró Pablo en la antigüedad ante Agripa y le dijo: “En el camino que llaman herejía, así sirvo yo al Dios de mis padres”.

Yo pudiera estar en desacuerdo con él sobre teología, pero quiero respetarlo como siervo de Cristo y como mi hermano. **No importa lo que él haga, nosotros tenemos que respetar al Espíritu Santo.** Eso es exactamente correcto. Sí señor. Y cuando lleguemos a hacer eso, entonces Dios derramará Sus bendiciones sobre nosotros. Y un grupito como este que está aquí, de 50, 60, o quizás 75 personas que están sentadas aquí en esta noche, si tan solo nos uniéramos y respetáramos de manera piadosa a Dios y al Espíritu Santo, lo que El esta haciendo en este día, y respetáramos todo don y cada oficio que Él ha enviado a nosotros. Dios continuará enviando Su Espíritu sobre nosotros, y creceremos en número y nos multiplicaremos. ¿No creen Uds. eso? **Seguro, nosotros tenemos que respetar a Dios.**

216- Ahora, inclinemos nuestras cabezas un momento para orar. Antes de que entremos a la oración me gustaría saber si hay alguien aquí que quisiera decir: “Hno. Branham, yo deseo que Ud. ore por mí, que yo pueda respetar a Dios, que pueda cerrar mi boca para hablar contra las cosas de Dios, sin importar lo que sea, y que pueda Dios colocar en mi corazón respeto por cada Don Divino que El envía a la iglesia”. Levante sus manos y diga: “Ore por mí”. Dios le bendiga. Están levantadas casi todas las manos de los que están aquí en la iglesia, y yo levanto las mías también.

217- Dios, ayúdame a ser un siervo Tuyo. Ayúdame a respetar a mis hermanos y a mis hermanas. Y cada don de parte de Dios que viene sobre nosotros, sin importamos si es “Hablar en lenguas. Interpretación de Lenguas, Profecía. Dones de Discernimiento, o lo que pueda ser, que yo diga: “Oh, Señor Jesús envíalos, envíalos. Oh Señor, yo estoy agradecido de Ti”.

218- Ahora Padre Celestial sabemos que eres un Dios grande y terrible. Sabemos que Tu ira es terrible cuando se agota Tu paciencia, es algo terrible, la ira de Dios puede destruir al mundo en un segundo. Pero cuando Tú nos miras a través de la Sangre de Jesús, entonces se desvanece Tu ira. ¡Oh, escóndeme en la Roca de los Siglos! Señor Dios, mantén mi alma cubierta con la Sangre del Señor Jesús. Y no solo la mía Señor, sino también la de todos aquellos que están aquí en

personas, pero no para los cristianos, yo estoy contento de que estemos aquí. Yo estoy contento de que estemos en el fin.

8- Una vez en una reunión una persona que hablaba conmigo me dijo: ¿Qué quieres decir? ¿Quieres decir que estarías contento de que llegara el fin del mundo? Y yo le dije: Oh, si señor. Seguro.

9- El me dijo: “Bien, eso no suena razonable de que alguien quiera que llegara el fin del mundo”

10- Yo le dije: “En el fin del mundo, y del tiempo, Jesús viene y a El es a quien yo deseo ver.” Agregué: “La Biblia dice esto: A Todos los que aman Su Venida.”

11- Es un placer saber que todas estas cosas viejas de la vida aquí se van a acabar uno de estos días y nosotros vamos a verlo a El.

12- Se cuenta que hace algún tiempo, muchos años atrás, cuando existía la esclavitud. Había un anciano de color que acostumbraba cantar himnos antiguos de la iglesia, y cantos del campo. Se reunían y ministraban entre los esclavos, y les predicaban. Uds. saben, ellos tenía reuniones. Y una noche se entregó un viejo esclavo. y cuando el fué salvo, supo que era libre. A la mañana siguiente comenzó a decirles a otros esclavos en la plantación: “Soy libre”.

13- Entonces llegó su amo y lo haló diciéndole: “Sam mira para acá. ¿Qué es esto que oigo decir entre los esclavos que dices que eres libre?”

14- El dijo: “Si amo, eso es cierto. Anoche en una reunión quedé libre de la ley del pecado y de la muerte.”

15- Yo también fui libre de la ley del pecado y de la muerte. Ud. también estuvo prisionero allí, pero ahora está libre de eso. Como dije esta mañana, la muerte solo habita en el pecado. El pecado y la muerte son lo mismo. Pero cuando Ud. está lejos del pecado, está lejos de la muerte; pero mientras Ud. está en el pecado está en muerte. Por lo

tanto cuando Ud. es libre de la ley del pecado y de la muerte Ud. es una nueva criatura en Cristo Jesús, y entonces Ud. es libre.

16- Y su amo le dijo: “Sam, ¿Hablas en serio?”.

17- El le dijo: “Si señor. El Señor me llamó anoche para que hable a mi pueblo, y sean libres de la ley del pecado y de la muerte. A pesar de que somos esclavos, todavía podemos ser libres de la ley del pecado y de la muerte”. Y el amo le preguntó: “Sam. ¿Hablas en serio?”

18- Entonces él le respondió: “Amo, yo no sé lo que Ud. hará conmigo después de que yo le diga esto. Soy un hombre libre. Soy libre de la ley del pecado y de la muerte”.

19- Y el amo le respondió: “Sam, yo también soy cristiano, y si Dios te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte, eres un cristiano y si tienes el deseo de hablar a tus hermanos de esto, esta mañana te voy a dar tu libertad y a firmar la proclama. Y entonces podrás ser un hombre libre, no atado por nadie para predicar el Evangelio a tus hermanos.”

20- Dicen que el anciano predicó por muchísimos años. Y una vez, como nos sucede a todos, llegó al final del camino. Y cuando él llegó al fin de su camino, estuvo acostado inconsciente por varias horas. Y muchos de sus hermanos blancos fueron a visitarle. Y cuando Sam volvió en sí. Había un grupo de ellos en la casa, y mirando él alrededor les dijo: “Me quieren decir que no me he muerto todavía.” Ellos entonces le dijeron: “Sam. tú has estado dormido”.

21- El dijo: “No. yo no estaba dormido, yo estuve en el otro lado”.

22- Y los hermanos ministros le dijeron: “Sam. cuéntanos qué vistes del otro lado”.

23- El dijo: “Bien, yo entré por una gran puerta blanca, de perla, y cuando entré allí yo vi el trono y lo vi a El. Y luego apareció un ángel y me dijo: ¿Eres tú Sam? Yo le dije: Yo soy”

213- En otra ocasión estando en Minneapolis, Minnesota, en un gran templo, con Gordon Peterson. Allí estaba presente el hombre que escribió un libro en contra de A.A. Allen, diciendo todo lo malo que podía decir contra él, y atribuyendo al hermano Allen el haber escrito el libro titulado: “Demonios que muerden”, que trata sobre una mujer que mostraba marcas en sus manos donde un demonio le había mordido. (Ahora, yo no sé si eso podría ser cierto o no, porque un demonio es un espíritu), pero esta mujer afirmaba que un demonio grande y peludo la mordía en la mano y en el rostro. Y el hombre decía que A. A. Allen había escrito este libro, y también ese mismo hombre había escrito un bello artículo sobre mí en un periódico, y él estaba sentado allí en la reunión en esa noche. Y el Hno. Peterson y otros vinieron a decirme que este hombre estaba allí elogiándome, y humillando al Hno. Allen. Y yo pensé: “Esta es la oportunidad en que yo puedo ponerme al lado del Hno. Allen”.

214- Así que cuando fui al pulpito dije: “Leí el artículo que apareció en el periódico de hoy de este hombre que estaba aquí en la ciudad...” (Yo sabía que este hombre estaba sentado allí en el auditorio). Continué diciendo: “Este hombre es el que ha criticado al Hno. A. A. Allen. Y a pesar de que yo aprecio a este hombre por los elogios que escribió sobre mí, diciendo que yo no venía aquí por dinero, y que celebraba las reuniones más limpias que el resto de todos ellos, y muchas otras cosas bonitas que escribió, las cuales yo aprecio. Pero si este hombre no verifica con más cuidado lo que escribe sobre el Hno. Allen, atribuyéndole como suyo el libro “Demonios que muerden”. Siendo que el Hno. Allen no escribió ese libro, pero yo sí conozco al hombre que lo escribió: luego agregué: “El Hno. Allen nunca escribió ese libro, y si este hombre no verifica sus escritos con más cuidado, yo dudo que el resto de lo que dijo del Hno. Allen sea cierto”. Esto lo dije poniéndome al lado del Hno. Allen. Y añadí: “Además, si el Hno. Allen estuviera errado, yo preferiría pararme al lado de él en el Tribunal de Juicio, porque él está tratando de ganar almas para Cristo, en vez de estar criticando lo que el hombre está tratando de hacer”. Amén, correcto. Sí Señor.

215- Y yo estoy de parte de todo aquel que invoca el Nombre de Jesucristo, sin importarme si es Protestante, Católico o lo que fuera.

209- Y yo he visto hombres, como sucedió una vez aquí con un hermano que está en el ministerio, que dijo que yo hablé de él. Nosotros conseguimos todas las cintas de los mensajes y se las enviamos. Me refiero al hermano A. A. Allen. Él dijo que yo había hecho burla de él, hablando de la sangre que salía de su mano como la evidencia inicial de haber recibido el Espíritu Santo. Yo creo que era sangre y aceite que salía de sus manos y de su frente. Él dijo que yo había hecho burla de eso, y que había dicho que eso era del Diablo. Luego le escribí una carta donde le decía: “Hno. Allen”. Y él escribió un folleto que Uds. leyeron y que decía: “Apreciado Hno. Branham”. Y publicó esos folletos por todo el país, en vez de venir a hablar conmigo sobre eso.

210- Luego de predicar seis noches en Phoenix. Leo y los demás tomaron las cintas y se las enviaron. Yo le decía: “Su nombre se mencionó una sola vez. Algunos hermanos colocaron unas notitas sobre mi escritorio que decían: “Hno. Branham, el Hno. Allen ha estado en el pueblo y nos ha dicho: “Que la evidencia inicial de haber recibido el Espíritu Santo es sangrar por la frente y que salga aceite por las manos”.

211- Yo lo que dije fue: “No estoy de acuerdo con el Hno. Allen de que esa sea la evidencia de recibir el Espíritu Santo, porque en ninguna parte de la Biblia sangraron por su rostro y salió aceite de sus manos para probar que tenían el Espíritu Santo. El Espíritu Santo fue el Poder de Dios en la vida de ellos, porque Jesús dijo: “Estas señales seguirán a los que creyeren, en Mi Nombre echarán fuera demonios, etc.” Hay una cosa que me gustaría decírsela al Hno. Allen, ya que él es un gran hombre de Dios. Y esta es: “Que si yo pudiera predicar tan bien como lo hace el Hno. Allen, nunca tendría un servicio de sanidad divina, simplemente predicaría el Evangelio”.

212- Y después de haber él publicado ese folleto, diciendo que yo había hecho eso basado en lo que alguien más dijo. Y no estando yo de acuerdo con el Hno. sobre su teoría; seguramente yo no quería blasfemar del hermano.

24- Le dijo: “Sam, aquí tienes un manto y una corona, que tú te has ganado por las grandes obras que hiciste en la tierra”.

25- Sam respondió: “No me hable de un manto y de una corona como recompensa”. El ángel le dijo: “¿Qué te gustaría como recompensa?”. El respondió: “Déjeme mirarlo a El por mil años”.

26- Creo que todos nos sentimos así. ¿Verdad? Yo no quiero mantos, coronas ni palacios, solo me gustaría mirarlo a El. Me gustaría mirarlo a El. Me gustaría sostener Su mano, y mientras lo hago hermano Neville. Podríamos hacerlo juntos y decir: “Recuerde Hno. Neville, como hemos permanecido en el Tabernáculo, en frío y en calor y cosas. Pero fíjese lo que estamos mirando aquí, al Hijo del Dios Viviente.” ¿No sería maravilloso contemplar y ver sus facciones?

27- Por dos o tres veces en mi vida, lo he visto a El en visión. Tenía el mismo aspecto todo el tiempo. Pero no hay un artista en el mundo que pudiera pintar su imagen. Ellos podrían pintar algo que se pareciera a El. Pero para mí, El tiene la apariencia de un hombre que si hablara el mundo llegaría a su fin, y aún ser El tan dulce y amable.... Hay tantos rasgos allí que el pincel de un artista jamás podría captar. Y seguro que yo deseo verlo a El algún día, en persona.

28- Yo a menudo he pensado como me gustaría haberlo oído cuando levantó aquellas preciosas manos y dijo: “Venid a Mí”. Ver aquella apariencia cansada y fatigada, cuando estaba agotado de su jornada y decir: “Venid a Mí, todos los que estéis trabajados y cargados que Yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí que soy manso y humilde...” Me hubiese gustado oírle decir eso. Yo no estaba allí en aquel día. Yo no estuve parado con Pedro. Santiago o Juan. Pero espero pararme al lado de ellos el día cuando pueda escucharle a El decir: “Bien hecho, buen siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor”.

29- Y pensar que aquellos que escribieron esta Biblia, Pablo, Isaías, Jeremías y todos los apóstoles y aquellos preciosos hermanos, donde quiera que estén ahora... el mismo Dios que lidió con ellos para

que vieran las cosas anticipadamente y las escribieran, les dio los dones de la Biblia, la Profecía, el Hablar en Lenguas, Señales, Maravillas y demás. Esos mismos hombres en el lugar que estén ahora, nosotros también vamos a estar con ellos. El mismo Dios de siempre. Ya esto no es una suposición, nosotros lo sabemos ahora porque en realidad Él está presente, nosotros sabemos que es así. ¿No deberíamos ser nosotros el pueblo más feliz que hay en la tierra? ¿Qué más podríamos anhelar?

30- Esta tarde hablaba con un hombre de edad, creo que él dijo que tenía de ochenta y ocho a ochenta y nueve años, recientemente llegó a ser un cristiano. Lo bauticé en el Nombre de Jesucristo, cuando él no tenía otra ropa que ponerse sino el traje regular del domingo. Lo llevé a las aguas. Creo que el Hno. Wood le prestó unos pantalones o algo, y lo bautizamos aquí en el agua. Y él me contó que cuando era un niño... ahora es un hombre rico. Cuando era un niño dijo que trabajaba por unos treinta dólares mensuales. Y no contrajo matrimonio hasta que llegó a ser un anciano. Él dijo que anhelaba el momento cuando fuera anciano, de que no tendría que pedir y quedarse en la calle. Como tomaba los centavitos y cosas que ahorraba y los invertía, realmente eso funcionó, se acumularon y produjeron. Y ahora él está aquí, como de ochenta y tantos años de edad, ochenta y ocho u ochenta y nueve, así creo que dijo él, bastante cerca de los noventa, y todavía andando, y está sentado aquí en la iglesia en esta mañana. Y está lo suficientemente asegurado hasta el punto que no tendrá que preocuparse. Si él viviera otros cien años más. él no tendría que preocuparse respecto a finanzas y cosas como esas. Un hermano santo de buen corazón, que hace todo por los cristianos y cosas que él sabe como hacer.

31- Y entonces yo le dije: “Sobre todo eso, mi precioso hermano, cuando Ud. tenía ochenta y ocho u ochenta y siete años de edad. Dios en Su misericordia te alcanzó y te dió Vida Eterna en el Hogar Celestial.” ¿Qué más podrías tú desear para coronar tu vida?

32- Y de todas las riquezas que podamos acumular, todas las cosas que pudiéramos hacer en la tierra, no importa lo que sea, lo que el hombre haya hecho, Ud. tendrá que morir y abandonarlo todo.

203- Ella me respondió: “Bien, yo no quisiera unirme a un grupo como ese”.

204- Le dije: “No creo que haya algún peligro en que Ud. se una a un grupo como ese. Porque si Ud. alguna vez se asoció con Dios, o con algunos de sus santos, Ud. se asociaría con ellos”. Ella me dijo: “¿Los santos de la Biblia?”.

205- Le respondí: “Sí, su bendita virgen María a la que Uds. llaman su diosa, antes que Dios le permitiera ir al cielo, tuvo que ir primero al día de Pentecostés y recibir el Espíritu Santo, y ella se tambaleó bajo el Poder de Dios como si fuera una mujer borracha”. Ella me dijo: “Eso es mentira”.

206- Le dije: “Manténgase quieta por un momento”. Y mirando yo la Biblia le dije: “Fíjese, eso está aquí en este Libro”. Y ella volteó su rostro de manera irrespetuosa. Luego le dije: “Ud. ni siquiera se atreve a leer la Palabra de Dios.” Cuando quiera puede quitar su caja de cigarrillos de la mesa e irse. Pero quiero que sepa una cosa, escriba lo que Ud. desee pero recuerde las últimas palabras que le digo: “En el Nombre del Señor Ud. se acordará de mí antes de morir”. Ella nunca escribió nada. Ella dejó pasar eso.

207- ¿Qué es esto? Es irrespeto, es tratar de burlarse, es hacer algo sin saber lo que están haciendo.

208- Pero para nosotros aquí en el Tabernáculo, deseo que sepan todas estas cosas. Cuando Dios comienza a derramar el Espíritu Santo sobre el pueblo, y vemos que algunas personas entran en la carne y se van a los extremos con cosas. Ud. no diga nada al respecto, solamente respete eso, incline su cabeza. Pudiera ser que Ud. no lo entendiera, tampoco yo, pero yo quiero de todos modos respetar eso. Nosotros debemos respetar a Dios. Y cuando Dios derrama Su Espíritu Santo, yo quiero darle las gracias y decirle: “Gracias, Padre Celestial. Porque Tú estás haciendo algo por esa alma preciosa, que desea venir a Tu Casa, como yo lo hice un día”.

195- Luego ella me dijo: “¿Cree Ud. que hay algo de religioso en eso?”. Y yo le dije: “Ud. como una Católica no lo creería.” Ella me respondió: “¿Cómo sabe Ud. que yo soy una Católica?”.

196- Le dije: “Yo sé que Ud. es una Católica, le diré cuál es su nombre y quién es Ud.”. Eso la sorprendió.

197- Ella me respondió: “¿Quiere decirme Ud. que esa clase de gente que vive aquí, estará en el cielo? A mí no me gustaría estar en el cielo con gente como esa”.

198- Yo le respondí: “No tiene por qué preocuparse. Mientras Ud. piense de esa manera no va a estar allá. No tendrá que preocuparse por eso”.

199- Y levantándome la miré directo a la cara y le dije delante de unos hermanos que estaban allí sentados: “No es para que Ud. se irrite, solo quiero que sepa lo que está haciendo. Ud. deseaba venir aquí para averiguar algo y luego inventar su propia historia, y no escribir lo que yo le diría. Vaya y hágalo, pero deseo decirle algo. Escandalice Ud. con lo que escriba, pero antes de que Ud. muera, escuchará mi voz en sus oídos. Y si esto no le sucede, yo soy un falso profeta. Escriba lo que Ud. desee, eso es asunto suyo. Yo le doy la libertad para que vaya y escriba lo que desee. Pero antes de que Ud. muera escuchará mi voz gritando en sus oídos. Eso no le resultará bien, vaya y escriba lo que quiera”.

200- Y levantándose ella un poquito dijo: “¿Qué piensa Ud. de ese grupo de idiotas que gritaban allá arriba anoche?”. Yo le respondí: “Todos ellos son Cristianos”. Ella dijo: “¿Cristianos?”.

201- Le dije: “Seguro, son Cristianos llenos con el Espíritu Santo”. Ella dijo: “Eso no es ningún Espíritu Santo”.

202- Luego para ver lo que ella tenía que decir al respecto, le pregunté: “¿A qué llamaría Ud. Espíritu Santo?”

**“Ve el tiempo transitorio, nada en la tierra quedará
pon tu fé en aquello eternal
En el incambiable Dios.”**

33- Eso es correcto. Sostenga la mano del incambiable Dios. Me gusta ese canto. Nosotros acostumbrábamos cantarlo mucho aquí en el Tabernáculo.

**“Ve el tiempo transitorio, nada en la tierra quedará
pon tu fe en aquello eternal
En el incambiable Dios.”**

34- Allí está mi anciana madre en esta noche. Si yo tuviera cien millones de dólares, daría cada centavo para hablar con ella una hora. Los daría. Seguro. ¿Qué si ella tuviera cien millones de dólares? ¿Qué bien le haría a ella eso ahora? Ninguno. Ella no deja nada, ella no deja tesoros terrenales. Pero deja esto, que conoce al Señor Jesús como Su Salvador. Esa es la cosa principal.

35- A la luz de todo esto, hagámonos un inventario en esta noche. Meditemos antes de orar, digamos: “¿Cómo está mi posición con Dios en esta noche?”. Examinemos nuestros corazones, e Investiguemos. “Señor, si he herido a alguna alma hoy, si he sido tropiezo para que alguien se desvíe, cualquier cosa que haya hecho o dicho que esté errada, Oh Dios, perdóname por eso”

**Mi fé espera en tí.
Cordero quien por mi fuiste a la cruz.
Escucha mi oración, Dame tu bendición,
llena mi corazón Tu santa luz.
A ruda lid iré. Y pruebas hallaré.
Mi guía sé. Líbrame de ansiedad,
Guárdame en santidad.
Y por la eternidad te alabaré.**

36- ¡Guárdame en el Camino, Señor! ¡Manténme en el centro de tu Voluntad! Joven o viejo, no sabemos que edad pueda tener Ud., pueda que Ud. tenga ochenta años de edad, y si viviera hasta mañana,

viviría más que muchos jóvenes de dieciséis años. Habrán muchos jóvenes de dieciséis años que irán a encontrarse con Dios antes que amanezca. Correcto. Así que la edad nada tiene que ver con esto. La cosa es: ¿Está Ud. preparado para encontrarse con El? Esa es la cosa principal.

37- Meditemos en esas cosas ahora mientras oramos, e inclinamos nuestras cabezas.

38- ¡Oh Misericordioso, Santo y Reverente Padre de Vida! Nos allegamos a Tu presencia, el Dios Todopoderoso, para darte gracias desde lo profundo de nuestros corazones de que tengamos el privilegio de sentarnos aquí en esta noche. Hace poco tiempo estaba en ese hospital, subiendo y bajando, observando allí personas inconscientes, algunas de ellas sangrando y llorando, y otros dementes amarrados en sus camas. ¡Oh Dios!, ruego para que cada uno de ellos esté preparado, ¡Padre! que estén listos para encontrarse contigo si abandonan esta vida. Y pensar. Señor, que esos podríamos ser nosotros, cada uno de nosotros aquí, si no fuera por Tu gracia. Pero Tú nos has permitido vivir para reunirnos de nuevo en esta noche para prepararnos. Esas cosas están pasando por nuestras mentes y corazones ahora, Señor. Y mientras Tú escudriñas las entrañas de nuestro corazón, si hay algo sucio en nosotros. Señor: ¡Quítalo Padre! Dios, consagra nuestras almas a Tí.

39- Te agradecemos por todo lo que Tú has hecho y por lo que creemos que harás. Y por esa luz que apareció hoy allá en el hogar de la hermana Bruce, te doy las gracias por eso. Señor, eso les dará fuerzas a ellos.

40- Y ahora Señor, ruego que nos concedas en esta noche el que nuestras almas sean refrescadas continuamente en Tu presencia aquí en este Tabernáculo. Padre te damos las gracias por este Tabernáculo. Te agradecemos por su pastor aquí, nuestro hermano Neville, un hombre humilde e íntegro, un hombre lleno del Amor de Dios por Cristo y su iglesia. Ruego que le bendigas junto a su amable esposa e hijos. Señor, que puedan ellos vivir por mucho tiempo aquí con

¿Les he pedido alguna vez que me sustenten? ¿Les he dicho alguna vez algo en el Nombre del Señor que no haya sucedido? Uds. no necesitan ningún rey, porque eso no les hará ningún bien”. Él les hizo la pregunta: “¿Les he dicho alguna vez un '**ASI DICE EL SEÑOR**' que no haya sucedido”?

190- Entonces aquella gente irrespetó a Samuel diciendo: “Oh, nosotros sabemos Samuel, que no nos has dicho algo que no sea correcto, pero aun así queremos hacerlo de esta manera”. Ahora, Ud. no debe hacerlo así. Ud. debe hacerlo a la manera de Dios.

191- El recibir el Espíritu Santo, no es el estrechar la mano del pastor. **Recibir el Espíritu Santo, es recibir a Cristo dentro de Ud.**, porque Él es el mensajero de Dios para este día. El Espíritu Santo es el mensajero de Dios y nosotros debemos respetarlo. Cuando El viene, no diga Ud.: “Eh, Eh, Eh, miren a esa mujer gritando, llorando y llena de lágrimas. Fíjense en ese hombre moviendo sus manos temblando y llorando. ¿Saben Uds. lo que es eso? eso es emoción”. Diciendo eso, Ud. está blasfemando contra el Espíritu Santo. Ud. tiene que respetar eso.

192- Recuerdo hace unos doce años cuando estuve en Oregon, y vinieron a entrevistarme dos reporteras Católicas. No porque ellas eran Católicas digo esto, porque eso no tiene nada que ver, ya que más Protestantes que Católicos han hecho burla de mí. Así que estas reporteras vinieron a entrevistarme. Al llegar ellas yo capté su espíritu y les dije: “¿Cuál es la crítica que traen escondida ahora?” Y una de ellas sacó un cigarrillo, y al hacerlo yo le dije: “No encienda eso mientras esté aquí en esta oficina, deje eso quieto”.

193- Y sentándose ella, me miró como si me examinara rápidamente y me dijo: “Deseo hacerle algunas preguntas”. Yo le respondí: “Diga Ud.”.

194- Ella preguntó: “¿Por qué está Ud. unido a ese grupo de santos rodadores de aquí arriba? ¿Es Ud. uno de ellos?”, Entonces yo le respondí: “Yo soy uno de ellos”.

grandes dones, gente que habla en lenguas, sanidad divina, todo esto está siendo derramado sobre nosotros. Gracias a Dios?” Pero eso vino por medio de un grupito humilde llamado los pentecostales. **Regresemos a la Biblia otra vez. Regresemos hermanos, hagamos pedazos nuestras organizaciones y seamos todos: “Uno solo”.** Si las grandes iglesias se hubieran juntado todas, ¿qué hubiera sucedido? Ni siquiera hubiera necesidad de un hospital en la tierra hoy. Correcto. Hubiera grandes dones poderosos obrando entre el pueblo hoy, existiría tal respeto, y quizás la iglesia se hubiera ido al hogar, y el Milenio estaría aquí.

186- Pero no fue así, ellos irrespetaron esto. Los llamaban: “Santos rodadores”. Los periódicos esperaban para decir toda calumnia, toda cosa sucia que pudieran, y agregarle toda cosa vulgar que pudieran, y cosas como esas, y las iglesias se rieron a carcajadas, se mofaron e hicieron burla de ellos, los echaron fuera y trataron de mantenerlos alejados de las ciudades y todo lo demás, con irrespeto. Ahora yo podría decir mucho sobre eso, pero se está haciendo tarde.

187- Ahora, permítanme hablar del Tabernáculo Branham por favor. Dios ha comenzado a derramar dones sobre nosotros. Nosotros lo estamos viendo. ¿Cuál es el Don de Dios para el día de hoy? Es el Espíritu Santo, es el Espíritu Santo que está en nosotros. Nosotros tenemos que respetar eso. Tenemos que respetar cuando venga sobre cualquier persona. Tenemos que respetar los Dones Divinos de Dios. Cuando Él envía esos Dones, no importa cuán verdaderos sean ellos, eso nunca nos ayudará hasta que lleguemos a un lugar donde podamos respetarlos. Alguien puede dar una profecía; pero si Ud. no cree en esa profecía, no le hará ningún bien. Ud. tiene que tener reverencia y respeto para esto. Ud. tiene que creer que eso viene de Dios.

188- Créalo hasta que se pruebe que está errado. Entonces cuando se pruebe que está errado, Ud. tendrá derecho a dudarlo, ya no se junte más con eso. Pero mientras se pruebe que es la verdad, entonces créalo.

189- Cuando Israel quería un rey, el profeta Samuel les dijo: “Deseo preguntarles una cosa. ¿He tomado yo alguna vez su dinero?

nosotros, en la tierra. Concédelo. Aparta las enfermedades de sus puertas, mantenlos en salud. Aparta las enfermedades de todas nuestras puertas. Señor, mantenlos en salud para que podamos servirte.

41- Y ahora rendimos nuestras almas sobre el altar, para que nos examines, cuando entre pocos momentos abriré mis ojos para leer Tu Palabra, si es Tu voluntad, y me toca a mí en esta noche tratar de repartir el Pan de Vida al pueblo. Ahora Señor, ayúdame a decir algo que pudiera ayudar a alguna pobre alma cansada en esta noche aquí. Permite que también puedan ser palabras de corrección, que podamos saber como debemos comportarnos, lo que deberíamos hacer y como deberíamos vivir en este mundo presente si esperamos hacer del cielo nuestro hogar. Concédelo Señor. Y sana las enfermedades. Si hay algún enfermo entre nosotros Señor, rogamos que Tú lo sanes. Dáles fuerzas a aquellos que están cansados. Rogamos por ellos.

42- Te pedimos no solo por esta iglesia, sino por otras iglesias a través del mundo entero donde oraciones y súplicas están siendo ofrecidas delante de Dios, y los millares de santos con corazones hambrientos que claman: “Ven Señor Jesús, ven”. Oh, seguro que Tú oirás nuestro clamor. Señor, algún día y vendrás.

43- Si es nuestro destino dormir antes de que Tú vengas, sabemos que la trompeta sonará y los muertos en Cristo resucitarán primero. Nosotros saldremos y nos pararemos en Tu presencia algún día. Te agradecemos por esto, y esperamos por ese momento, y ahora, prepara nuestros corazones. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

44- Ahora no espero hablar por mucho tiempo en esta noche, posiblemente treinta o cuarenta minutos, sobre un pequeño tema aquí, de modo que me gustaría leer primero una Escritura que se encuentra en el Libro de los Salmos. El Salmo 105, leeremos hasta el verso 15 inclusive. Mientras leo este Salmo deseo que presten atención a la lectura de la Palabra, porque la Palabra de Dios nunca fallará.

ALABAD á Jehová, invocad su nombre. Haced notorias sus obras en los pueblos.

Cantadle, cantadle salmos: Hablad de todas sus maravillas.

Gloriaos en su santo nombre: Alégrese el corazón de los que buscan á Jehová.

Buscad á Jehová, y su fortaleza: Buscad siempre su rostro.

Acordaos de sus maravillas que hizo, De sus prodigios y de los juicios de su boca,

Oh vosotros, simiente de Abraham su siervo, Hijos de Jacob, sus escogidos.

El es Jehová nuestro Dios; En toda la tierra son sus juicios.

Acordóse para siempre de su alianza; De la palabra que mandó para mil generaciones,

La cual concertó con Abraham; Y de su juramento á Isaac.

Y establecióla á Jacob por decreto, A Israel por pacto sempiterno,

Diciendo: A ti daré la tierra de Canaán Por cordel de vuestra heredad.

Esto siendo ellos pocos hombres en número, Y extranjeros en ella.

Y anduvieron de gente en gente, De un reino á otro pueblo.

No consintió que hombre los agraviase; Y por causa de ellos castigó los reyes.

No toquéis, dijo, á mis ungidos, Ni hagáis mal á mis profetas.

45- Yo deseo traer un tema de allí, sobre: **“RESPETO”**. Leyendo aquí, vemos a David clamando al Señor. Respeto es lo que nosotros le debemos a Dios. Y eso es lo que me gustaría introducir en el corazón de cada persona aquí en esta noche, que debemos respetar todas las cosas que vemos suceder. Debemos respetar eso. David dijo que cuando ellos eran pocos hombres en Israel, tal vez Abraham, Isaac y Jacob, de quienes él estaba hablando, pocos hombres, fué que El reprendió naciones y reyes por ellos. Dios reprendió a las naciones y reyes diciendo: “No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas”.

182- ¿Qué fue lo que quiso decir con eso el centurión? “Yo sé que Tú tienes todo el poder, que puedes decir a esta enfermedad: “Vete”, y se va, y puedes decirle a esta otra: “Ven”, y ella viene”. El reconoció que así como él tenía autoridad sobre estos soldados, así también Jesús tenía autoridad sobre todas las enfermedades. Entonces le dijo a Jesús: “Di la palabra y mi siervo será sano”. Y Jesús oyéndolo, se volvió y dijo a las gentes que le seguían: “Os digo que ni aún en Israel he hallado tanta fe”.

183- Y Jesús dijo al centurión: “Ve y como creíste te sea hecho”. Y su mozo fue sano en el mismo momento. ¿Por qué? Porque él respetó esto. El respetó a Jesucristo que era el Dios del cielo.

184- Ahora, supongo que se hace un poco tarde, pero deseo decirles algo más, y es esto. Hemos visto todos estos grandes respetos y demás; pero de alguna manera hoy es diferente. Dios puede hacer algo hoy y la gente se reirá de eso. Yo creo que hoy somos diferentes, hace como cuarenta años cuando el Espíritu Santo comenzó a ser derramado. ¿Qué hizo entonces esa gente? Encerraron a los predicadores y los llamaron santos rodadores. Ni siquiera les daban de comer en las ciudades y cosas como esas. Ellos tenían que ponerse a arrancar maíz en las líneas del ferrocarril para poder vivir. ¿Qué hicieron ellos? Ellos tuvieron otros cuarenta años, la iglesia en ese tiempo ha sufrido, y ha habido dos guerras que han matado a miles de ellos. Cuando probablemente ella ya se hubiera ido al hogar.

185- ¿Qué hubiera sucedido cuando Dios comenzó a derramar Su Espíritu Santo sobre la iglesia en los últimos días? ¿Qué hubiera sucedido veinticinco años atrás cuando El comenzó a enviar Sus señales, maravillas y milagros? ¿Qué hubiera sucedido si toda la gente se hubiera unido? ¿Qué hicieron ellos? Ellos dijeron: “Eso es brujería, es hipnotismo, es telepatía mental, es esto, aquello o lo otro”. ¿Qué si todas las naciones se hubieran unido y hubieran dicho: “Bendito sea el Nombre del Señor”? ¿Qué si los Metodistas, los Bautistas y Presbiterianos se hubieran unido y hubieran dicho. “Gracias a Dios que aquí está lo que hemos estado esperando”. “El Espíritu Santo está siendo derramado, hay profetas entre nosotros, aquí están todos estos

Pentecostales, no por Uds. los Católicos. ¿Qué hubiera dicho ella? ¡Hombre! Me imagino que hubiera salido dándole puntapié a todo.

175- Pero ella en verdad dijo: “Sí, Señor, más los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores”.

176- Esa respuesta terminó con esto de inmediato. Porque Él le dijo: “Grande es tu fe”. Fue la manera en que ella se acercó. **Su respeto. Ella estaba respetando a Dios, mientras lo estaba respetando a El.**

177- Hubo un centurión romano que era un gran hombre y amaba a los judíos. Y él tenía un siervo que estaba enfermo pero él no se sentía digno de acercarse a Jesús.

178- Uno siempre desea sentirse mucho menos de lo que uno es. Nunca sea grande según su propia opinión. Y si Ud. es grande permita que sea otro el que lo diga de Ud.

179- Este centurión romano que tenía su siervo enfermo, envió a buscar a Jesús para que este siervo recibiera sanidad. Y Jesús le dijo: “Yo iré y le sanaré”.

180- Y cuando el centurión romano vió venir a Jesús, me imagino que pensó: “Oh Dios mío, allí viene ese hombre santo. Y yo siendo un gentil no estimado, siendo un centurión romano, y en realidad no soy un judío, por lo tanto no tengo ningún derecho de que este hombre venga a mi casa”. ¿Ve el respeto? “Yo no tengo derecho de que ese siervo santo de Dios venga a mi casa”.

181- Y viéndole venir le dijo: “Señor, yo no soy digno de que entres debajo de mi techado”. Probablemente su casa era un palacio, porque era un centurión. Continuó diciendo el centurión a Jesús: “Ni aún me tuve por digno de venir a Ti, así que envié a Tí gente de tu propio pueblo bendito, los judíos. Tengo un siervo aquí que está muy enfermo, porque también yo soy hombre puesto en potestad, y le digo a este soldado: “Ve, y va; y al otro: Ven, y viene...”.

46- En Eclesiastés, en el Capítulo 12 y el verso 13, está escrito así: *El fin de todo discurso oído es éste: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos: Porque esto es el todo del hombre.*

47- El fin de todo el asunto es: **“Teme a Dios”**. Uno no puede tener respeto hasta que no tenga temor. Ud. tiene que tener temor de Dios. Salomón también lo dijo en el Libro de los Proverbios, (Capítulo 1 verso 7) *“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová”*.

48- Ahora, eso no quiere decir que Ud. le tenga miedo a El, sino quiere decir que Ud. le respete y reverencie. Y cuando Ud. respeta a Dios, Ud. teme a Dios. Ud. teme que podría desagradarle en alguna manera, Ud. teme que haría algo errado, pero Ud. no desearía hacerlo.

49- Yo le temo a mi madre, le temo a mi esposa, le temo a mi iglesia, le temo a todos los siervos de Dios. A menos que yo pusiese una piedra de tropiezo en algún lugar de sus caminos. Yo le temo a la gente. Le temo a la gente de la ciudad, a menos que yo hiciera algo errado que les hiciera pensar que yo no fuese un cristiano.

50- **Antes que Ud. pueda tener respeto, tiene que tener temor.** Dios lo exige. El demanda respeto. Dios lo hace, El lo exige. Y el temor lo produce. Nosotros sabemos **que El temor produce respeto.**

51- Ahora, tome por ejemplo a un hombre que es un agricultor, o quizás empleado de una tienda, y que nadie le presta atención. Pero deje que consiga un trabajo en la policía, y salga a la calle, como un policía con su insignia y su uniforme puesto, (quizás un día antes nadie le hablaba), pero ahora: “Hola, que tal, Juan, ¿cómo estás?”. ¿Por qué es esto? Es un tipo de reverencia, temor o respeto a causa de eso. Posiblemente resulte electo alcalde de la ciudad, o quizás...

52- ¿Quién sería esta noche el Presidente Kennedy, si no fuera Presidente? ¿Qué sucedería si él fuera el mismo hombre que es, pero trabajando para la “Colgate” por 40 dólares semanales? El pasaría por la ciudad y nadie le prestaría atención, solo sus propios compañeros. Pero siendo que es el Presidente de los Estados Unidos, él merece respeto.

53- Y asimismo, porque Dios es Dios, merece respeto. Y nosotros tenemos que respetarlo y temerle, eso produce respeto. Dios lo ha exigido para sí mismo y para sus siervos. **Dios demanda respeto para sus siervos.** ¿Cómo podemos saber que son Sus siervos? Porque El los vindica por Su Palabra. El los toma y los hace siervos de Dios, y prueba que son Sus siervos haciendo que Su Palabra obre a través de ellos. Entonces a medida que Ud. respeta a aquel siervo, Ud. respeta a Dios. **Así que cuando yo lo respeto a Ud., y Ud. me respeta a mí, y nos respetamos el uno al otro, estamos respetando a Dios.**

54- Jesús dijo: “Por cuanto lo hicisteis a uno de estos pequeñitos, a Mí lo hicisteis. Mejor le fuera que se le colgase una piedra de molino al cuello y lo arrojasen al mar, que escandalizar a uno de estos pequeñitos. Porque he aquí os digo, que sus ángeles miran el rostro de mi Padre que está en los Cielos”. Ahora, nosotros sabemos quienes son ellos, y **Nosotros siendo Hijos de Dios, somos una parte de Dios.** Y Dios exige este respeto. Y entonces Dios muestra quienes son Sus Hijos. El lo muestra por medio de señales y maravillas, y eso está siendo hecho ahora.

55- Ahora, vamos a empezar a estudiar a algunas de estas personas. Ahora, si voy a comenzar por una, creo que tomaría a Noé por un momento. Noé tuvo una revelación de Dios, aunque era contrario a todo lo que la ciencia podía probar. Pero él había hablado con Dios y Dios había hablado con él. Y él se fué a preparar un arca. En aquellos días habían burladores y escarnecedores como dice la Biblia que también habrían en los últimos días, y aquellos burladores se mofaban de Noé. Ellos pensaban que Noé estaba loco porque estaba construyendo un arca. Pero Dios trajo juicio sobre aquellos burladores porque no escucharon al mensajero de Dios y no entraron al arca bajo su predicación, entonces Dios envió Su juicio divino sobre la tierra. Primero El hizo una preparación para todo el que quisiera recibirle, como una forma de escapar. Entonces si ellos no escapaban quedaba una cosa, si ellos no tomaban la preparación de escape provista por Dios, entonces quedaba una sola cosa, y esa era el Juicio Divino.

56- Solamente hay dos cosas que uno puede tomar: “Misericordia o Juicio”. Ud. tiene que aceptar la una o la otra. Allí es donde estamos

Y si era la Palabra de Dios para los judíos, también lo era para los gentiles todo lo que El dijera. Y Jesús la probó. Ella dijo: “Señor, ten misericordia”. Ahora fíjese. Le dijo entonces. “Hijo de David”, porque ella había escuchado a los judíos decirle Hijo de David. Ahora. Él no era el Hijo de David para ella. Ella lo hacía porque trataba de venir a Jesús como ellos lo hicieron, porque ella estaba tratando de mostrar su respeto hacia El. Y ella no estaba fingiendo porque Jesús lo hubiera sabido. Y cuando ella vino a Él le dijo: “Hijo de David, ten misericordia de mi hija, que es gravemente atormentada por un demonio”

169- Él se volteó y mirándola le dijo: “No es bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos”. ¿No fue tremendo eso? ¡Eso fue lo máximo! No solamente la rechazó en su pedido, sino que también la llamó “perra”. Correcto. Y un perro es el nombre más bajo que se encuentra en la Biblia. “No es bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos”.

170- Ella le respondió: “Eso es verdad. Señor”. Dijo: “Señor”, entonces lo había entendido. Él no era el Hijo de David para ella, sino que era el Señor. Ella le respondió: “Verdad Señor, pero los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores”. Aquello puso fin al asunto. Eso fue respeto.

171- Entonces Jesús respondiendo le dijo: “Oh mujer, grande es tu fe, sea hecho contigo como quieres”. Cuando llegues a tu casa encontrarás a tu hija tal como has creído. ¿Por qué? Fue la manera en que ella se acercó.

172- ¿Qué si ella le hubiera mirado y le hubiera dicho: “Esa no es la manera...?”

173- Digamos que viene una mujer Católica y me dice: “Oh hermano Branham, yo sé que Dios escucha sus oraciones que hace por esta gente aquí. ¿Puede orar por mí?”.

174- Y yo le diría: “Bien, no es correcto para mí dedicarle a Ud. el tiempo de estos hijos aquí. Yo estoy aquí para orar por estos

163- Y a Marta no le importaba lo que había sucedido, ella había visto lo que Dios había hecho por Lázaro. Ella dijo: “Más también sé ahora, que todo lo que pidieres de Dios, te dará Dios”. Allí lo tienen.

164- Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”. Y añadió: “¿Dónde lo sepultaron? Y ellos fueron al sepulcro y El llamó a Lázaro de la tumba después de haber estado muerto por cuatro días. ¿Por qué? Porque la hermana de Lázaro respetó lo que Él era.

165- **Si Ud. no puede respetar al hombre, respete su ministerio.** Eso es exactamente correcto. Respételo. **Si un ministro llega a ser su pastor, respételo siempre.** Yo he oído de congregaciones que le faltan el respeto a su pastor, hablan mal de él, lo critican, lo ridiculizan. ¿Cómo puede ese pastor hacer algo por Ud. alguna vez? El no podrá hacerlo. Yo no me refiero a esta iglesia, sino a otras iglesias que he visto. **Ud. tiene que amar a su pastor. Ud. tiene que saber que él es un ser humano pero que Dios lo ha hecho su pastor.** El Espíritu Santo lo ha hecho a él su apacentador, entonces Ud. tiene que respetarlo de esa manera. Y no importa lo que el pastor haya hecho, si en su corazón Ud. lo respeta como un siervo de Dios, Dios lo respetará a Ud. por hacer eso.

166- Jesús dijo: “El que a Mí recibe, recibe al que me envió.” “El que a Mí no me recibe, no puede recibirlo a El. Ellos dijeron que Dios era su Padre, y Él les respondió: “Vosotros de vuestro padre el Diablo sois...”

167- Entonces Ud. tiene que respetar esto y creerlo, crea que Él es. Sí, Marta lo creyó.

168- Y esa es una cosita que toqué en esta mañana, sobre aquella mujer Sirofenicia en esa ocasión cuando ella vino a Jesús. Fíjese cómo ella fue rechazada duramente. Allí estaba El, un judío, ella era una gentil, y ella corrió hacia El. Ella no sabía cómo acercarse a El, pero ella tenía una necesidad y sabía que Él era el Hijo de Dios. Ella creía eso. Y si Dios respondía las oraciones de otros, también respondería las de ella. Ella sabía que Él había dicho que Él era la Palabra de Dios.

en esta noche. O tomamos la misericordia de Dios o sufriremos Sus juicios. No hay manera de evitarlo. Dios siempre abre una vía de escape para aquellos que desean escapar. El resto tiene que sufrir el juicio. No porque Dios así lo quiere, sino porque ellos lo han escogido por sí mismos. Ellos hicieron su propia decisión. Es allí donde estamos en esta noche amigos, es lo mismo, nosotros podemos tomar la vía de escape dada por Dios, o sufrir Sus juicios, lo que querramos tomar. ¿No está Ud. contento en esta noche de haber tomado la vía de escape? porque todos los que rechazan la vía de escape tendrán que pasar por el juicio.

57- Entonces, hay otro hombre del que me gustaría hablar. Hubo un profeta grande y poderoso llamado **Moisés**. El pueblo (Israel) debería haber entendido de acuerdo a las Escrituras, que Dios los iba a libentar, y los iba a sacar de Egipto. Pero tan pronto como Dios tuvo a Su hombre listo y lo envió a Egipto, ellos no le tuvieron respeto. Lo expulsaron y le dijeron: “¿Quieres matarnos como hiciste con el egipcio?”. Lo cual causó que permanecieran en esclavitud por cuarenta años más. Ellos continuaron en esclavitud porque se negaron a respetar al hombre que vino a libentarlos. Eso los puso nuevamente en esclavitud. No porque Dios deseaba que permaneciesen así, (ese era el tiempo de la libertad) pero ellos permanecieron aún por cuarenta años más porque se negaron a aceptar la vía de escape provista por Dios.

58- Yo creo que ese es el problema en esta noche. Es lo mismo.

59- Ellos habían rechazado la vía de escape que Dios había establecido y que le había anunciado a Abraham y a ellos en su pacto. (Como leímos en el Canto de David esta noche). El les había prometido que iba a hacer una cierta cosa, así que Dios iba a guardar Su Promesa. El los iba a sacar de allí de todas maneras, pero sería cuando esa generación se extinguiese. La generación antigua que se rió de Moisés y demás, ellos no aceptaron el mensaje, y por eso aquella generación se extinguió, y Moisés entonces entró en otra generación. ¿Ven lo que quiero decir? Hoy si ellos no le aceptan, entonces Dios hará que esa generación perezca y El traerá otra generación que lo

haga. Así que ellos lo habían rechazado. Entonces nos damos cuenta que fué la siguiente generación que salió cuando Moisés fué allá para vindicarse a sí mismo...

60- Uds. saben, Moisés estaba temeroso de regresar otra vez. Moisés ahora tenía ochenta años de edad y había estado fuera durante cuarenta años. Y cuando él habló con Dios en la Zarza Ardiente, dijo: “¿Quién les diré que me ha enviado?”. Para entonces Dios no tenía nombre. El dijo: “¿Quién les diré que me ha enviado?”. Cuando yo les diga que el Dios de vuestro padre se me apareció, ellos me dirán: ¿Quién es el Dios de nuestros padres? Bien, entonces ¿Qué les diré?.

61- Dios le dijo: “Tú les dirás que **YO SOY EL QUE SOY**”. “Tu les dirás **YO SOY EL QUE SOY**”. Luego le dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano Moisés?

62- El respondió: “Una vara”. Y él la tiró al suelo y se convirtió en una serpiente. Luego metió la mano en su seno y se volvió leprosa. Volvió a hacerlo y estaba sana.

63- Dios le dijo: “Ve allá y lleva estas señales y hazlas delante del pueblo y serán una vindicación. Por medio de estas señales sabrán que Yo te he enviado para liberarlos.” ¡Oh, mi hermano! Dios siempre hace eso. Dios siempre da señales sobrenaturales.

64- Y ahora cuando él fue y llamó al pueblo, e hizo sus señales delante de ellos, entonces todo Israel creyó, todos creyeron. Y ellos se fueron directamente al palacio para pedir su liberación. Entonces Faraón decidió que no los libertaría y Dios desató Sus juicios sobre Faraón. Y ya nosotros sabemos lo que sucedió en Egipto.

65- ¡Extraño! Después que ellos habían visto suceder todas estas señales, y llegaron al Mar Rojo, sabiendo que era el mismo Dios que había hecho todas estas señales, frente al Mar Rojo dudaron de Dios, y lo primero que hicieron fue dudar que Él era capaz de abrir una vía de escape.

haciendo ella? Ella estaba respetando. Ella estaba en la presencia de Dios, y ella lo respetaba. Ella lo llamó. “Mi Señor”. “Señor, si hubieses estado aquí”. (No: “Envié por Tí”. Todo eso fue olvidado). “Ahora Tú estás aquí. Si hubieses estado aquí, mi hermano no hubiera muerto”. Él dijo: “Tu hermano resucitará”.

157- Ella respondió: “Oh, sí Señor, yo sé que resucitará en el día postrero.”

158- Y Él le dijo: “Yo soy la resurrección y la Vida. El que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá. Cualquiera que vive y cree en Mí, no morirá”.

159- Ella respondió: “Yo creo Señor que Tú eres el Hijo de Dios que había de venir al mundo. Y aun así, Señor “Aun así” (No le dijo: “Señor, Tú deberías haber hecho esto o aquello”). Pero. “Aun así sé, que todo lo que pidieres de Dios, te dará Dios.” Eso es cierto.

160- Qué si nosotros pudiéramos decirle a alguien en esta noche: “Mi hermano, yo creo que todo lo que tú le pidas a Dios. Él te lo concederá”. Obtendríamos los mismos resultados.

161- Pero no importaba lo que El fuera, si Él era... Y nosotros sabemos que Él era el Hijo de Dios. Si ella hubiera irrespetado esto, eso nunca hubiera funcionado. Eso procedía de lo profundo del corazón de ella. Ella dijo: “Aun así sé, que todo lo que pidieres de Dios, te dará Dios”. Eso procedía de lo profundo del corazón de ella, y ella lo creyó. Si Él se hubiese ido de cacería o a pescar, (eso a ella no le hubiera importado).

162- Si Eliseo hubiera ido de cacería o a alguna otra parte, eso no le hubiera importado a la mujer Sunamita. Ella todavía creía que él era un Hombre de Dios. Seguro. No importaba lo que él hiciera, todavía para ella, él era el hombre de Dios, porque ella había visto a Dios moverse en la vida de él.

154- Y ¿Qué me dice Ud. acerca de Marta? Ella siempre estaba pensando como prepararle una buena cena a Jesús. Pero María deseaba escuchar la Palabra de Dios, así que ella se sentaba cerca de El y lo escuchaba. A ella no le importaba si no habían cambiado las fundas de las almohadas, o si le habían quitado el polvo a las cortinas, o si tenían para comer o no, ella solo deseaba oír lo que Jesús iba a decir. Pero Marta siempre deseaba prepararle una buena cena, y se aseguraba de que la silla fuera cómoda, y estuviera colocada correctamente, y que todo estuviera limpio de esa manera. Ella quería hacer algo para Jesús a su manera, y María también quería hacerlo a su manera. Mucha gente habla en contra de Marta, dicen que ella debió ser más interesada. Oh no, espere un momento. Y llegó el momento cuando Marta tuvo que mostrar lo que ella era. Entonces cuando Lázaro su hermano murió, ella envió por El para que viniera a orar, pero El no vino. El ignoró el llamado, se fue a otro lugar. Ella volvió a enviar, y El todavía ignoró el llamado.

155- Pero cuando finalmente Jesús fué a ella, ella pudo haber salido a su encuentro y haberle dicho: “¿Por qué no viniste? ¿Por qué no viniste cuando te llamé? Mi hermano estaba postrado enfermo. Nosotros hemos abandonado nuestra iglesia, hemos dejado nuestra organización, hemos hecho todo para seguir tu mensaje, porque creíamos que Tú eras un Hombre de Dios. Pero, ¿Cómo podría un Hombre de Dios...? y nosotras dos huérfanas, y nuestra subsistencia la logramos a base de hacer alfombras para el templo. Nosotros éramos miembros de allí, nuestros padres también eran miembros de allí. Pero tú nos engañaste para creer lo que estás tratando de enseñar, diciendo que eres un Hijo de Dios, o un profeta enviado de Dios, y estas cosas. ¿Cómo podemos creer en ti, un hombre que no me atendiste cuando te mandé a buscar? Cuando yo te necesitaba, tú ignoraste mi mensaje y te fuiste. Te volví a llamar otra vez y todavía lo ignoraste. ¿Por qué hiciste algo así?”. Si ella hubiera hecho eso, la historia hubiera sido diferente en esta noche.

156- ¿Qué fue lo que hizo ella? Ella corrió directamente hacia donde Él estaba, se postró a sus pies y dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto”. Allí lo tienen ¿Qué estaba

66- Ahora, allí es donde cometemos nuestros errores. Cuando nos ataca una pequeña enfermedad, un desastre o problema en alguna parte del camino, entonces nos apartamos. O alguien hace burla de un recién convertido diciéndole: “Bien, tú no eres mas que un santo rodador”.

67- Y él responde: “Yo odio ser llamado un santo rodador”, allí es donde a Ud. le entra esa duda.

68- **Ese es el momento de quedarse allí. Ese es el momento de respetar al mensajero. Ese es el momento de darle la gloria a Dios.**

69- Y Moisés dijo: “Yo he realizado estos diez milagros delante de Uds. ¿Si Dios les ha dado diez milagros, por qué ahora le temen al Mar? ¿Cuánto más necesitan para que puedan creer?”. El retrocedió y tomó su vara y la sostuvo delante del Mar, y las tempestades bajaron y abrieron el Mar hasta el otro lado, y ellos cruzaron. Pero tan pronto como llegaron a la otra orilla, comenzaron a quejarse porque no tenían pan. Exactamente la misma cosa. Entonces Dios les hizo llover pan del cielo para ellos. Luego se quejaron que no tenían agua. Solamente tenían una queja tras otra.

70- Ud. puede decir: “Bien, probablemente ellos eran inconversos.” Bien, quizás lo eran. Hubo una multitud mixta que salió con ellos, eso es cierto.

71- Por esa razón deseo hacerles recordar otra cosa. Si Dios envió al mensajero y vindicó por medio de señales que él era el mensajero enviado de Dios, entonces era asunto de ellos obedecer a este mensajero. Exactamente. **Ellos debían obedecer a ese mensajero.** Fíjese en Josué y Caleb, ellos permanecieron al lado de él. Si Señor. Donde Moisés estuviese, allí estaban ellos también. No importaba si Moisés estaba bien o estaba errado, ellos permanecían con él de todos modos. Porque ellos sabían que ese era el mensajero de Dios.

72- Y hallamos que un día la misma María, siendo una profetiza, (su hermana), y Aarón el sumo sacerdote, hicieron burla de la esposa

de Moisés porque ella era etíope, y pensaron: “¿No habían suficientes mujeres de nuestro propio pueblo para casarse, sino que tuvo que ir allá y casarse con esa mujer?” **ESANO FUE LA ESCOGENCIA DE MOISES, ESA FUE LA ESCOGENCIA DE DIOS PARA MOISES.** Y cuando ellos hicieron burla de esto, eso causó que Dios se airara, de tal manera que hirió a María la profetiza cubriéndola totalmente con lepra, la propia hermana de Moisés. ¿Qué le parece a Ud. eso? Ella era profetiza, pero ¿Qué estaba haciendo ella? Ella estaba burlándose y siendo irreverente para con el mensajero de Dios. El mensajero del pacto para aquel día. Ella fue irreverente y Aarón también, el sumo sacerdote, la boca de Moisés, él consintió con lo que ella hizo.

73- Y cuando Aarón vio a su hermana herida con lepra, fue y le dijo a Moisés: “¿Dejarás que muera tu propia hermana?”.

74- Entonces Moisés entró al tabernáculo y se postró delante del Señor, y comenzó a llorar y a clamar a Dios pidiendo misericordia por su hermana. Y el Espíritu del Señor descendió y dijo: “Llama a Aarón y a María para que se presenten aquí delante de Mí.” ¡Oh!, mi hermano.

75- **¡DIOS EXIGE RESPETO!** Dios envía Su mensaje. Ud. escúchelo y reveréncielo. No le importe si ellos llaman a esto un montón de santos rodadores, o como sea que ellos lo llamen. Deje que el mundo haga lo que quiera. **Pero Ud. respete.**

76- Así que allí estaba María. Dios dijo: “Llama a María y Aarón aquí, a tu hermana y a tu hermano, que se presenten delante de Mí”

77- Y cuando ellos se presentaron delante de El, Dios dijo “¿No le temen Uds. a Dios?”. Eso se lo dijo al sumo sacerdote y a María la profetiza. Les dijo: “Si hubiere algún hombre entre Uds. que fuere espiritual o profeta Yo El Señor me manifestaré a él, hablaré con él en visiones y me le revelaré en sueños, si es espiritual o profeta. No así con mi siervo Moisés, que hablo con él cara a cara. ¿No le temen Uds. a Dios?”. En otras palabras: **“Si Uds. hablan de Moisés, están**

147- Y subieron al Monte. Y cuando el anciano Elíseo la vio de lejos, dijo a su criado Giezi: “He aquí viene la Sunamita, vé a recibirla”. Y cuando ella llegó hasta el profeta, se postró a sus pies. Él dijo: “Ella debe estar en amargura y Jehová me ha encubierto el motivo, y no me lo ha revelado”.

148- Vea esto. Dios no tiene que revelarle a uno todas las cosas, El ni siquiera le dice todo a sus profetas. El solamente hace lo que El desea hacer. Él es Dios.

149- Ahora, Elíseo pudo haber dicho: “Dios, ¿por qué no me dijiste que ella vendría? ¿Por qué no me dijiste nada? Dios nunca le mostró la visión, pero para Elíseo todo estaba bien, fuese lo que fuese.

150- ¿Qué si ella hubiese venido y hubiese dicho: “Tú dijiste que eras un siervo de Dios, ¡Hipócrita! Ahora sé que no eres más que un santo rodador?”. Eso nunca habría sucedido. Algunas veces Dios nos prueba y vé como actuamos.

151- Pero en vez de hacer eso, ella corrió directamente a sus pies y adoró, como si estuviera delante de Dios. Y luego ella le declaró a él lo que le sucedía. Y Elíseo dijo a Giezi: “Toma mi bordón y pónlo sobre el rostro del niño”.

152- Y cuando él lo hizo, la mujer le dijo: “Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré”. “Voy a permanecer aquí hasta que Dios te envíe una visión.”. El anciano Eliseo permaneció allí por largo rato, y luego levantándose la siguió.

153- Al llegar, entró al cuarto donde estaba el niño muerto. Y luego se paseó por la casa de un lado a otro. A causa de una mujer reverente, de una mujer que lo respetó, y un hombre que lo respetó y creían que él era el hombre de Dios, y caminó de un lado a otro hasta que Dios le contestó. Amén. Luego se tendió sobre el niño y el joven estornudó siete veces, y abrió sus ojos. Y lo levantó y lo dio a su madre. Y luego saliendo de allí regresó de nuevo a la cueva. **Porque ella respetó al hombre de Dios. Amén. Dios exige respeto.**

pregúntale qué puedo hacer por ella, ¿podría yo hablar por ella al rey, o al capitán?”.

139- Ella dijo: “Yo moro entre mi pueblo, y no tengo necesidad de nada”.

140- Pero Giezi dijo: “Ella no tiene hijos. Y su esposo es de edad avanzada. Ellos no tienen hijos”.

141- Entonces me imagino a Eliseo acostado en la cama que ella le había consagrado como un presente, ya él había lavado sus pies y su barba y estaba reposando allí, y no hay duda de que él había visto una visión de parte del Señor. (Porque ellos siempre veían visiones). Así que él dijo: “Vé y llámala y dile que venga delante de mí”. ¡Oh mi hermano! “Vé y llámala, porque ella ha respetado a Dios. Vé y dile que venga acá”.

142- Y cuando ella se paró en la puerta, él le dijo: “ASI DICE EL SEÑOR el próximo año por este tiempo, darás a luz un hijo.” Y al año siguiente, ella tuvo el hijo.

143- Y cuando este niño tenía doce años, un día su padre lo llevó al campo, y Satanás dijo: “Voy a acabar con este niño.” Y le dió una insolación y murió en los brazos de su madre.

144- ¿Se desanimó ella por eso? No señor. Ella dijo: “Ensíllame un asno, y vayamos, no nos detengamos. Subiremos al Monte Carmelo, porque él pasó por aquí el otro día.” ¡Oh, mi hermano! Allí lo tiene. Eso es respeto. Eso es respeto.

145- Entonces su esposo le dijo: “¿Para qué has de ir a él hoy? No es nueva luna, ni sábado. El no estará allí...”

146- Ella le respondió: “Paz”. “Todo estará bien, solo ensíllame el asno y déjame ir.” Y así ellos fueron.

hablando de Mí. Si no pueden respetar a Moisés tampoco me pueden respetar a Mí. ¿No he probado ya entre Uds. que él es mi siervo? Y Uds. no tienen ninguna reverencia hacia él”.

78- ¿No sería eso una lección para la gente de este día que no honran ni respetan?

79- Ahora Dios dijo: “ Y por cuanto no hicieron eso, esa es la causa de tu lepra, por eso te han venido estas cosas, debiste haber sabido que este era Mi siervo. Uds. sabían eso, **así que cuando digan algo en contra de él, lo están diciendo contra Mí.**”

80- Entonces Moisés oró para que su vida fuera preservada, y Dios le permitió vivir. Y después de todo ella no vivió por mucho tiempo, ella murió. Pero ella quedó limpia de su lepra y estuvo fuera del campamento por siete días, Uds. saben, por ser esto la purificación, quedando limpia así de su lepra. Dios la sanó.

81- Pero lo que Dios estaba tratando de enseñarles era eso: “**Uds. tienen que respetar lo que Yo hago**”

82- Y si esa fue la forma en que Dios actuó en aquel día, y Dios no cambia, Dios desea que nosotros respetemos lo que Él está haciendo. Él lo exige. Él dijo: “O Uds. respetan esto o alguna otra cosa puede suceder”.

83- Un hombre me dijo el otro día, es un hombre pobre que barría en el mercado para ganarse la vida. El sufrió una enfermedad terrible. Es de la fe Luterana, y ellos iban a tener la Santa Cena. Y él estaba imposibilitado para ir caminando a la iglesia, así que tomó un taxi, que le costó ochenta centavos para ir, y ochenta centavos para regresar. Su vecino, un hombre muy impío, lo vió en una mañana orando el Padre Nuestro y se rió de él burlándose, y le dijo: “¿Adonde fuiste en taxi?”.

Él dijo: “Fui a la iglesia porque teníamos la Santa Cena.”

El vecino le preguntó: “¿Qué es la Santa Cena?”.

Él le respondió: “Es cuando comemos el pan y bebemos el vino.”.-

84- El vecino le dijo; “Yo también tomé la mía esta mañana en mi mesa con una rebanada de pan ligero y una botella de Whiskey”.

85- Yo supe de tres jóvenes que en una oportunidad se burlaron de la Santa Cena en la iglesia, y se fueron al hotel y prepararon unos sándwiches de jamón y una botella de whiskey, y tomaron su Santa Cena burlándose de la que habían visto en la Iglesia Pentecostal. En menos de tres meses uno de ellos estaba muerto, y dos estaban en una institución para dementes.

86- Uno no debe faltarle el respeto a Dios. Uno tiene que respetarlo. Si Ud. no lo cree, cálese, apártese de eso. Hágalo así o venga reverentemente y respételo. No se burle de la gente que actúa en el Espíritu. No hable de la gente que adora en el Espíritu de Dios. Déjenlos quietos.

87- Hace algunos años yo estaba parado en una esquina predicando, yo era entonces un joven predicador. Y se acercó una mujer Católica; yo sabía que su esposo era católico pero ella no era nada. Ella era una mujer muy hermosa, muy bonita, de buena apariencia, como de 20 a 22 años. Yo la conocí cuando era una niña aquí en la ciudad. Ella se acercó y parándose allí dijo: “Yo no le permitiría a mi vaca que tuviera la religión que tiene William Branham”

88- Y a la siguiente noche antes de que pudiera ir hasta ella, supe que se estaba muriendo en el hospital, todavía no saben qué cosa la había matado. Allí estaba ella muriéndose en el hospital, y su esposo vino a buscarme. Él era un Católico, vino entonces y me dijo: “Venga rápidamente y ore por mi esposa, ella lo ha estado llamando toda la noche, se está muriendo.”

89- Yo le dije: “Bien, yo iré”, y me subí al carro y abandoné la reunión, y me fui hacia el hospital. Subí corriendo las escaleras y encontré a la enfermera que me dijo: “Ya está muerta”. Y su esposo dijo: “Venga, ore por ella de todas maneras.” Yo le respondí: “Ella está muerta”. Él me dijo: “Ore de todas maneras”. Yo le respondí: “Eso no le hará ningún bien ahora.” Él me dijo: “Bien, venga a verla”.

135- Esto fue dicho en una historia, yo no sé si es verdad o no, que un día una cantidad de perros salvajes perseguían a una jovencita. Ahora, esto no se encuentra en las Escrituras, esto es solo un relato que yo leí. Y se dice que la mujer Sunamita estaba parada en una esquina, y vió que esos perros iban a matar a esa jovencita. Y ese hombre santo Elíseo pasaba por el pueblo y al ver esto, levantó su bastón a Dios, y clamó misericordia por aquella jovencita, y los perros dando vuelta se apartaron de ella. Si fue así o no, parece que lo fuera, yo no sé.

136- Pero de todos modos dice la Biblia que esta mujer “percibió que Elíseo era un hombre santo”. Ella notó que algo había sucedido. Ella vió lo que él era, y “percibió que él era un hombre santo de Dios”. Y en vez de irrespetarlo como lo hizo Jezabel, ella lo respetó. Ella dijo a su esposo: “Nosotros tenemos la posibilidad de hacer esto. Te ruego que le construyamos aquí afuera una casita en algún lugar. Vamos a hacerle un lugarcito para que él descanse. Yo lo he observado. Él se está envejeciendo, y me doy cuenta que su barba se está poniendo gris. Su viejo bastón, sus delgados brazos los veo cuando pasa por aquí, sus brazos tan delgados como los tiene. Y por aquí pasa él, llevando una botija de aceite en su cintura, cubierto con un pedazo de piel de oveja, bajo el sol caliente, su cuerpo luce quemado y enrojecido. Y yo te ruego que le hagamos una pequeña posada para que se detenga aquí. Busquemos a un constructor para que haga un lugarcito para que lo hospedemos. Porque yo percibo por su manera de ser, que él es un hombre santo. Él es un hombre de Dios”. ¡Oh, oh! Qué diferencia.

137- Ahora su esposo estuvo de acuerdo con ella, él debió haber dicho: “Querida, yo también he observado a ese hombre, lo he escuchado, lo he vigilado, y he visto sus obras, y sé que es un hombre santo de Dios. Así que nosotros haremos eso”. Entonces ellos llamaron al constructor y le hicieron un lugar muy bonito, y le colocaron una cama para que descansara, en donde él pudiera estar cómodamente. Dispusieron un sitio donde él pudiera sacar el agua y lavarse los pies y demás cosas, y arreglaron todo esto allí.

138- Y cuando el profeta llegó, naturalmente que eso lo alegró al ver que habían hecho algo para él. Él le dijo a Giezi: “Vé y llámala,

130- Pero en vez de eso, a los niños se les había dicho en casa, o habían escuchado a sus padres sentados a la mesa burlándose y diciendo: “¿Qué te parece? Dicen que este viejo santo rodador fue llevado al cielo. ¿Crearías algo así? Y se comenta que este tipo calvo, tan calvo como una calabaza que ni siquiera tiene treinta y cinco años de edad, va a pasar por aquí, y van a tener una reunión, y están esperando que nosotros creamos una tontería como esa. Pues, él no es sino un ridículo. Eso es todo lo que él es. Porque tampoco él vendrá a nuestra iglesia, al igual como lo hizo Elías, él no vendrá a nuestras iglesias. Probablemente trae algún tipo de brujería, o algo místico, al igual que Elías.” Ellos eran incrédulos. Así que los niños fueron enseñados así en sus casas.

131- Si a ellos se les hubiera enseñado reverencia y respeto, hubieran salido delante de aquel profeta de Dios y les hubieran pedido que orara por ellos.

132- Pero ellos habían sido enseñados a reírse y burlarse. Más o menos como los muchachos de hoy, la mayoría de ellos harían burla de un culto en la calle. Ellos harían burla de la predicación del Evangelio.

133- Así que Eliseo los maldijo en el Nombre del Señor. No tanto por causa de los muchachos, sino por los padres irreverentes que los habían criado de esa manera sin respeto por las cosas de Dios. Y salieron dos osos y mataron a cuarenta y dos de ellos. Ahora eso es irreverencia. **Dios exige respeto. Cuando ellos irrespetaron a Su profeta, lo irrespetaron a El.** No importaba si ellos no le creían, ellos debieron haber mantenido sus bocas cerradas, alejados de eso. Pero no, ellos tenían que dar su propia opinión. Ellos tuvieron que decir algo que no debieron haber dicho. ¿Qué fue lo que les ocurrió?

134- Ahora, veamos algunas personas que sí respetaron esto. Tomemos a la mujer Sunamita, con el mismo profeta Eliseo. En realidad ella no era una mujer Israelita, ella era de Sunén, pero ella creía en Dios. Y ella vio a este hombre que pasaba por el pueblo, y lo escuchó hablar, y vio las señales que hacía.

90- Entré allí, ella tenía el pelo negro rojizo, yo creo que lo llaman cabello castaño. Era una mujer muy bella con unas pocas pecas sobre su rostro, de grandes ojos castaños. La enfermera me dijo: “Billy, esa mujer murió en tal agonía que gritaba tu nombre tan alto como podía, diciendo: 'Díganle que me perdone', hasta que las pecas sobresalían de su rostro como verrugas.” Y esos grandes ojos se habían salido de sus órbitas y sus párpados los tenía medio cerrados. Por supuesto. Uds. saben lo que sucede cuando muere una persona, tanto los riñones como los intestinos siguen funcionando, y allí estaba ella vaporizando. Y murió en tal agonía ¿por qué?... **No porque me faltó el respeto a mí, sino que le faltó el respeto al evangelio que yo predicaba,** y Dios estaba obrando señales y maravillas.

91- Hace algún tiempo en New Albany, mientras yo estaba parado en un taller hablándole a un pecador, guiándole a Cristo, este era un anciano grande, de manos callosas, un hombre que era mi amigo, su yerno era el encargado del taller de al lado. Y yo estaba parado allí a la hora de la cena, me comía un sándwich y le hablaba de Dios. Durante el día me gustaba hallar un lugar donde pudiera ir a la hora de la cena y tratar de ganar a un alma para Cristo. Yo era solo un Joven predicador. Él me dijo: “Señor Branham, mi madre tenía esa clase de religión, esa religión sincera.” Y las lágrimas corrían por sus mejillas

Yo le pregunté: “¿Hace cuánto tiempo murió ella?

El me respondió: “Hace años, ella siempre oraba por mi”

92- Y yo le dije: “El Dios que escuchó sus oraciones, ahora las está respondiendo”

93- Y este hombre entró allí y dijo: “Hola”, él estaba borracho. Él dijo: “Oye Billy, escucha. Cada vez que desees venir a mi taller puedes hacerlo, pero no traigas acá esa vieja religión tuya de santo rodador”.

94- Entonces di la vuelta, lo miré y le dije **“Donde quiera que Cristo no sea bienvenido, tampoco yo lo seré”.**

95- Él se volteó y dijo “Ah, muchacho, vuelve en sí”-

96- Yo solamente escuché una voz en mi corazón que dijo: “Uno siega lo que siembra. Sería mejor que le atasen una piedra de molino al cuello y lo arrojasen al mar.” Esa misma tarde su propio yerno, le pasó por encima con un camión Chevrolet de dos toneladas aplastándole contra el suelo.

97- **Uno tiene que respetar a Dios. Tiene que hacerlo. Dios exige respeto, Él lo exige.**

98- Así que María debió saber, y también Aarón, que Moisés era guiado por el Espíritu de Dios para hacer lo que Él iba a hacer.

99- Hace un par de días un ministro Bautista me escribió una carta. ¡Oh, cómo me reprendió! Él me dijo: “Un hombre que es tan perezoso como Ud., con un ministerio que se podría comparar con el del profeta Elías, y lo veo sentado alrededor de su casa sin hacer nada.”

100- En ese tiempo Billy Paul actuaba como mi secretario, y él le escribió una carta de respuesta. Luego pensó: “Bien, creo que yo solamente le responderé”. Pero luego pensó que sería mejor que yo la leyera antes de enviarla. Pero la carta tenía mucha diplomacia. El escribió: “Este no es mi padre, soy yo. Ud. dijo que mi padre tenía un ministerio parecido al de Elías, también que él se sentaba a la orilla de un arroyo con una caña de pescar en su mano, o se iba a la montaña con un rifle. ¿Qué diría Ud. de Elías cuando él estuvo tres años a la orilla de un arroyo? ¿No sabe Ud. que ellos son guiados por el Espíritu de Dios para hacer lo que hacen?”. **TODO EL MUNDO QUIERE HACER FUNCIONAR ESTO A SU PROPIA MANERA. PERO EL HOMBRE DEBE SER GUIADO POR EL ESPÍRITU DE DIOS Y UD. DEBE RESPETARLO. ESO ES TODO.**

101- El otro día aquí en la ciudad, un alma preciosa vió a otro hermano y le dijo: “¿Dónde está Billy?”

Él le dijo: “Se fué al Canadá”.

El otro dijo: “Supongo que se fué de cacería”.

Él le dijo: “Sí, se fue de cacería”.

Aquel dijo; “Ah, tonterías”

misimos milagros que Elías hizo. Y aún todos los predicadores de la escuela de los profetas dijeron: “El Espíritu de Elías reposó sobre Elíseo”, y se corrió la voz por todo el país.

125- Y las personas, les aseguro que se rieron el uno con el otro diciendo: “Hey, hey, mira para allá. Ese montón de santos rodadores y fanáticos diciendo: “Que ese hombre se fue al cielo sin morir, en caballos que descendieron, y nosotros no vemos ninguno”. Seguro que no los vieron. Ciertamente que no. Ellos decían: “Nosotros no vimos a ningún caballo, ni escuchamos a ninguna carroza por ninguna parte. Tonterías. Eso fue que el anciano murió y lo sepultaron, y ahora están tratando de armar mucho alboroto con esto”.

126- De la misma manera que dirían hoy, es igual. Igual que como dijeron de Jesús: “Vinieron de noche y robaron su cuerpo”. Ellos aún le pagaron a los soldados para que testificaran eso. Pero Él se levantó de los muertos.

127- Y Elías fue llevado arriba en un carro de fuego, con caballos de fuego.

128- Y cuando este joven profeta pasaba por la ciudad. Y él había perdido su cabello, siendo aún joven. El andaba por allí y estos niños corrían detrás de él diciendo: “Hey, ¿por qué no subiste con Elías? tú viejo calvo, tú.” Ellos lo estaban irrespetando. ¿Y qué fue lo que hizo Elíseo? Se dio la vuelta y en el poder del Espíritu maldijo a aquellos niños. ¿Y qué fue lo que sucedió? Salieron dos osos del monte y mataron a 42 de ellos. Correcto. Irrespeto, irreverencia. Ud. no puede hacer eso. Ud. tiene que respetar a Dios.

129- Si los padres de aquellos niños les hubieran dicho: “Oigan niños, dicen que Elías fue arrebatado. Nosotros no sabemos nada de eso, no sabemos si es así o no, pero les diremos lo mejor que pueden hacer. No comenten a los demás nada sobre esto. Solo sigan adelante. Cuando él pase... porque nosotros supimos que él viene a la ciudad hoy y va a tener una reunión aquí arriba. Si camino a la escuela se encuentran con él salúdenlo diciendo: “¿Cómo está Ud. reverendo? ¿Cómo está Ud. señor? Hablen con él algo así.”

118- No mucho tiempo después de eso, yo pasaba por la misma ciudad, y allí venía ella por la calle con su ropa interior colgando, con apariencia sucia, con un cigarrillo en su mano y me ofreció un trago de whiskey. ¡La misma cosa! Y aquí está su testimonio. Ella me dijo: “¿Recuerda aquella noche en que Ud. me hizo el llamamiento? Eso era la verdad. El Espíritu de Dios me estaba testificando en esa noche, tratando de persuadirme a que viniera. Desde entontes he podido ver el alma de mí madre freírse en el infierno como una panqueca, y reírse de esto.” Eso fue lo que sucedió.

119- **Ud. tiene que respetar a Dios.** Hermano. Ud. tiene que hacerlo. Eso es todo. Jezabel lo irrespetó.

120- Recuerdan Uds. que en esa misma época, hubo algunos muchachos irreverentes, que habían sido criados así en su casa.

121- Elías fue odiado por la gente porque trajo hambre a la tierra. Hubo algunas personas que enseñaron a sus hijos que: “Elías, un hombre así, que fue trasladado y llevado al cielo”. Decían ellos que: “Fue muerto en algún lugar y ellos le sepultaron y le escondieron.” Ellos no le creían.

122- Luego Eliseo tomó su lugar, ahora, él era el mensajero en ese día después que Elías había sido llevado. Y pasando por cierto lugar, los niños de esa ciudad corrían haciendo burla de él y diciendo: “Escucha tú, viejo calvo. ¿Por qué no subiste como lo hizo Elías?”. Ellos no creían que Elías había subido. Allí está. No fue el irrespeto al hombre, fue el irrespeto al mensaje. Él era el sucesor de Elías. Él tenía la unción. El Espíritu de Elías estaba sobre él. El vino para hacer las mismas cosas que hizo Elías. ¡Aleluya!.

123- Jesús dijo: “El que cree en Mí, las obras que Yo hago también él las hará.” Sí. “Estas señales seguirán a los que creyeren.”

124- Ellos irrespetaron esto. Y ellos irrespetaron a Eliseo, porque él creía en Elías, porque el Espíritu estaba sobre él. Y él se dio vuelta e hirió el Jordán con su manto, y el Jordán se abrió, él fué e hizo los

102- Muy bien, ese hombre no sabía que yo estaba dirigido por el poder del Espíritu Santo, por medio de una visión del ASI DICE EL SEÑOR, para ir allá. ¿Qué hará Ud. en el día del juicio? ¿Qué bien me haría a mí ir a la cama de aquel hombre y orar por él? En primer lugar, él no me cree. Y hay personas que vienen y dicen estas cosas, como si yo no supiera que ellos no creen. A pesar de que ellos le pasan la mano por la espalda y le llaman hermano, todavía uno sabe que no creen. No creen. No hay nada que uno pueda hacer por ellos. Ellos lo llaman a uno para que ore, pero eso no les hará ningún bien. Porque ellos irrespetan esto. Ud. tiene que creerlo. Observe a aquellos que en realidad lo creen, y vea lo que sucede. **Ud. tiene que respetar esto.**

103- En los días de Elías, Jezabel irrespetó a Elías. **En realidad Elías era su pastor.** Seguro. Ella no lo aceptaba de esa manera. ¡Oh Dios, no! Ella era una atea, una infiel, una adoradora de ídolos. Y ella tenía sus propios sacerdotes paganos, pero todavía Elías era su pastor. Dios lo envió allá para que él fuera su pastor. Él era pastor aún si él la reprendía y le declaraba todos sus pecados, aun así él era su pastor. Ella no lo recibía en lo absoluto, no lo respetaba. ¡Ella lo odiaba! Seguro que sí. ¿Qué le sucedió a ella? Dios permitió que los perros se la comieran en la calle. Correcto. ¿Por qué? Ella irrespetó el mensaje que Elías predicaba.

104- **Dios exige respeto. Ud. tiene que tenerlo. Ud. siempre obtendrá algo de Dios si Ud. respeta a Dios. Ud. debe hacerlo desde lo profundo de su corazón. Ud. debe hacerlo.**

105- Pero ella irrespetó a Dios, cuando ella irrespetó a Su profeta. Ahora, ella sabía que Elías era un profeta. Ellos no tenían nada en Israel que pudiera compararse con Elías. Ya que sus visiones y todo lo demás estaba perfecto delante de Dios. Pero ellos le condenaron. ¡Misericordia, sí! El condenó a todas las denominaciones y a todo lo demás. El condenó a todo lo que se llamaba pecado, desde el menor hasta el mayor, al rey y a todos, él no usó palabras bonitas para nadie. Ellos tenían que saber que él era un profeta. Ellos no podían pasar por alto estas cosas. Sí Señor.

106- Aún Acab trató de acusarlo por la sequía. Y él había orado a Dios para que enviara la sequía. Sí, él lo hizo. Y Elías dijo: “Yo tengo poder y cerraré los cielos; no lloverá ni caerá rocío sino por mí palabra.”

107- Imagínese a aquella Jezabel con toda su cara pintada, moviendo sus pies de un lado al otro en aquel lugar Diciendo: “Ese viejo hipócrita, ese viejo hipócrita, haciendo que todas estas pequeñas criaturas aquí sufran”, y cosas así. Elías estaba tratando de traerlos de vuelta a Dios, estaba tratando de ganar a una nación para Dios. Y fíjese como podía ella decir al pueblo: “¿Me quieren decir que creerían ustedes en un hombre como ése, que cierra los cielos para que no caiga lluvia ni rocío? Y fíjense en toda su hipocresía o su brujería”, y con cualquier otra cosa con que ella quiso llamarlo. “Y él no es sino un brujo, un adivino, o algo así. Él ha cerrado los cielos para que no llueva, haciendo sufrir a todo este pueblo. ¿Y todavía Uds. dicen que esa es la voluntad de Dios?”.

108- ¡Esa era la voluntad de Dios! **Ud. debe respetar a Dios sin importarle lo que El haga. Él sabe lo que está haciendo.** Parecía mal que los niños sufrieran, que la gente sufriera, que el ganado y las ovejas murieran, no había agua en ninguna parte, las noches eran calurosas y sofocantes, durante el día el sol brillaba como bronce en los cielos, por tres años y medio. Y Elías sentado arriba en la montaña dijo: “No caerá ni rocío hasta que yo lo pida”. Correcto. ¡Oh, cómo le odiaban!

109- Y cuando Acab lo encontró le dijo: “¿Eres tú el que alborotas a Israel?”.

110- El anciano Elías lo miró en su cara y le dijo: “No, yo no, sino eres tú el que alborotas a Israel”. Correcto. Ni siquiera Acab lo respetaba. Y ya Uds. saben lo que Elías le dijo a Acab, le dijo: “Porque tú derramaste la sangre inocente de Naboth, también los perros lamerán tu sangre en la calle.” ¡Y lo hicieron! Porque ellos irrespetaron al mensajero de Dios. Eso es exactamente correcto. Ellos lo irrespetaron. Ahora, María lo irrespetó. Aarón lo irrespetó.

111- **No importa quien sea Ud., cristiano o no, Ud. todavía tiene que respetar a Dios, y respetar lo que Él está haciendo o sufrir las consecuencias. O se recibe esto o se entra en juicio, lo que Ud. desee.**

112- Podría seguirle dando estos testimonios durante horas, de lo que he visto en mi vida, de lo que he visto en otros países y en otros lugares y naciones, acerca de las cosas que han sucedido. Pero voy a omitir eso para que puedan captar la idea de lo que estoy tratando de decirles. Uds. deben respetar esto. Yo he visto a jóvenes sentarse y burlarse en una reunión, y en menos de veinticuatro horas están muertos en las calles. Hace cierto tiempo cuando estuve en un lugar, vi a jóvenes sentarse en una reunión, y cuando regresé al mismo sitio como seis meses después, prácticamente no había ni uno de ellos, fueron asesinados, heridos en alguna parte, con enfermedades y cosas. Correcto. Ud. tiene que respetar esto.

113- Recuerdo a una joven en una noche en Tennessee; estaba predicando en una gran iglesia Bautista, entonces cuando iba a salir, esa noche me sentí guiado a llamarla para que viniera a Cristo, ella se burló en mi cara cuando le hice el llamado. Ella era una de las hijas de un diácono. Y ella me esperó en la puerta y me dijo: “Quiero que sepa algo ahora mismo, no me vuelva a avergonzar de esa manera.” Yo le respondí: “Dios la estaba llamando”.

114- Ella me dijo: “Tonterías, yo soy joven. Tengo suficiente tiempo para eso. Mi padre tiene suficiente religión para nosotros en el hogar.”

115- Luego le dije: “Hermana, él no tiene suficiente para Ud., cada uno tiene que tener su propia religión.”

116- Ella dijo: “Si yo quisiera que alguien me hablase sobre eso, buscaría a alguien que tuviera sentido, no a alguien como Ud.”

117- Yo le dije: “Vaya, y diga lo que Ud. quiera, eso no me molesta, pero algún día lo lamentará.”